

Roca sitúa su futuro en Viladecans

La crisis política catalana ha provocado, además de inquietud y división social, una situación económica negativa que esperamos que sea solo coyuntural. La huida de sedes sociales y fiscales de bancos y empresas nos ha sumido a todos en una profunda preocupación, de la que espero que salgamos tras las elecciones autonómicas del 21 de diciembre. A partir de ese día, Catalunya tendrá que ponerse a trabajar para recuperar el terreno perdido en solo un mes, aquel octubre de 2017 que la historia recordará por la irresponsabilidad de un gobierno que no fue consciente de que sus actos nos llevaban a todos al desastre económico.

En ese trabajo, el de recuperar la confianza de la ciudadanía y las empresas, nos encontraremos todos. Y Viladecans tiene mucha experiencia en la promoción económica. En plena crisis hemos sido capaces de alcanzar el 85 % de ocupación en el Parc de Negocis, hemos construido todo un nuevo sector económico en Ca n'Alemany y planificado la mejora del Polígon Centre. Han llegado a nuestro municipio muchas nuevas empresas, atraídas por las condiciones que ofrecemos, pero también hemos querido cuidar a las que ya estaban aquí.

Y, entre ellas, las de siempre, destaca Roca, que nació hace cien años en Viladecans y Gavà. Una empresa que, gracias a su espíritu innovador y el esfuerzo de miles de trabajadores, ha acabado siendo una multinacional y todo un referente en su sector. Roca ha significado y significa mucho para nuestra ciudad: por el gran espacio que ocupa, porque ha creado muchos puestos de trabajo y porque ha mantenido una relación histórica y sentimental durante todo un siglo. Sin embargo, en los últimos años, la transformación de los sistemas de producción y la crisis económica habían provocado una importante reducción del personal y la actividad de la planta de Viladecans y Gavà. Incluso, hace ocho años, se aplicó un expediente de regulación de empleo que sembró cierta incerteza sobre el futuro de la empresa en nuestras ciudades. La buena noticia es que ahora Roca ha vuelto a apostar por la factoría de Viladecans y Gavà, ya que ha planificado aquí la instalación de su sede central mundial. La empresa ha presentado, para ello, un ambicioso proyecto que garantiza el mantenimiento de los puestos de trabajo existentes y anuncia la creación de mucha más actividad económica. Un plan de crecimiento centrado en nuestras ciudades, pero que será, por la inversión que supondrá, uno de los principales proyectos de Catalunya en los próximos años.

El plan de la empresa supone la reordenación de los diferentes espacios que existen ahora dentro de sus terrenos. Propone acabar con los muros que aíslan las construcciones de Roca con las dos ciudades, ceder metros privados para que continúe la trama urbana, con nuevas calles y una nueva fachada para la comarcal C-245. Parte de las construcciones actuales se mantendrían, pero también se construirían nuevas oficinas, que acogerían la sede mundial administrativa de la multinacional, además de un parque empresarial y de innovación especializado en la construcción sostenible. El proyecto propone también nuevas viviendas, parques y zonas de equipamientos.

Ahora toca estudiar la propuesta que nos ha presentado Roca para adecuarla del todo a los intereses de ambas ciudades. Se trata de un proceso de transformación clave para el futuro de ambos municipios y todos deberemos ir de la mano: empresa, ayuntamientos y vecinos. Por ello, a partir de la tramitación inicial por parte de los plenos municipales de Gavà y Viladecans,

en las dos ciudades iniciaremos un proceso de información ciudadana para que todos podamos participar y el resultado final tenga el máximo consenso posible.